

Centro Cultural  
**YUKIO MISHIMA**

*TODO EL MUNDO  
DE LA CULTURA  
INDEPENDIENTE*

Traiga sus trabajos.  
Proyecte conciertos y  
programe exposiciones

↓  
CANDELARIA 13  
y ENSENADA 399  
Tel. 672-8822 / 636-0909  
1407 - Buenos Aires

22

JOSEFINA LICITRA es hasta hoy la autora más joven que participa de esta colección. En sus relatos surge un intimismo interrogante, profundo e imaginativo que gracias al acertado uso de la palabra nos transmite con frases precisas su óptica vital.

Los desarrollos de los cuentos son transparentes y carecen de recursos efectistas, tal como prefería Azorín, pero avanzando en su lectura notamos la sensibilidad inteligente entramando la rutina conocida con las honduras del buen pensar.

Josefina, autora argentina todavía inédita, es una avanzada estudiante de periodismo, oficio que ya ejerce.

Correspondencia con la autora:

Vicente López 2281 - 1º "D"

1128 - Buenos Aires

Tel. 803-1007

Recientemente publicamos a los escritores:

EMILIO COMAS PARET	VICTORIA de LORENZO
TERESA CARMEN FREDA	RUBINSTEIN MOREIRA
CARMEN GARBARINO	JORGE SARAFIAN
CARMEN HEBE TANCO	

Director de la colección :

CARLOS PENSA

Corrientes 2963 - 2º cpo. - 1º "G"

1193 - Buenos Aires - Argentina

Tel. y Fax: 88-2552 (las 24 hs.)

Distribución mundial (pídalo)

todo es **Cuento**<sup>®</sup>  
y

Josefina  
**Licitra**

coleccionable

Diciembre de 1994

j. L.

## SOLO

El empedrado estaba húmedo como siempre, las paredes chorreaban musgo por cada grieta y se perdían entre la oscuridad de otra madrugada más. Era mi costumbre ahogarme en la niebla y sentir las gotas pegándoseme como ventosas, ver la luz encandilante de faroles atravesando la noche y palpar de a poco la urbanidad de una ciudad que nunca duerme.

Ya sabiéndolo reanudaba mi rutina, esperando con desgano unas horas monótonamente placenteras, risas frenéticas, charlas leves y miradas de deseo que se compran en rebajas. Siempre lo mismo. Verlas contonearse a veces más allá de lo estético, seguir sus curvas con los ojos, atraerlas como imanes y absorberlas hasta el punto del hartazgo, para después abandonarlas, volver a casa, y toparme con una soledad que no se cansaba de burlarseme a gritos.

Pero esa noche bastó solamente con entrar al bar y sentir que ella estaba sin siquiera haberla visto, fue oler su blancura sensual chocando contra un pelo casi azul, oír su respiración lenta y profunda, y no dudar en ir hacia la presa, demasiado única y perfecta para no ser mía.

La simbiosis fue instantánea; ver con sus ojos y respirar por ella me confundió, y por primera vez en décadas experimenté la placentera sensación de no entender nada, sintiendo cada latido suyo repiquetear morbosamente contra mí, provocándome con cierta inocencia, y enseñándome con cada puño que ella era parte mía. Fue entonces que no dudé en hincar mis dientes y beberla por completo, desposarla en mi carrera contra la luz y los días, porque sepan entender, es duro sobrellevar la eternidad estando solo.

## ENCUENTRO

Una vez más me decidí a caminar las calles tantas veces recorridas; la noche azul lo impregnaba todo y una brisa suave me traía recuerdos de noches en el puerto, en las que caminábamos horas sin cruzar una palabra, escapándonos de las miradas, de las manos, de la gente. Noches en las que éramos nosotros, admitiendo a la luna como única infiltrada.

Y hoy es otra noche más. Tras meses de hacerlo, sé que lo encuentro a la vuelta de esta esquina; aunque en realidad y conociéndolo como lo conozco, no va a estar cuando yo llegue. Su impuntualidad ya monótona me tiene más que adiestrada. Habrá ido a cazar algo por ahí...; entiendo que el sexo opuesto siempre fue su debilidad, y si bien no me alegro por ello, debo admitir que ha manejado sus "affaires" de manera impecable, eludiendo todo tipo de responsabilidades paternas y mirando hacia otro lado si uno de sus hijos se llegara a cruzar con él en alguna esquina.

Pero ya lo veo llegar, con sus aires de importancia y sus pasos cortos, decididos. Tengo miedo de que no me encuentre. La masa me quita la individualidad, y yo no quiero fundirme en el montón; es por eso que bajo de mi banco y salgo a recibirlo.

Y por fin estamos juntos, amándonos como la primera vez, frotando y enroscando nuestras colas, y esperando que algún hombre, enternecido por nuestro amor verdadero, nos acerque un pedazo de pescado, acariciándonos el lomo con dulzura.

## INSISTENCIA

La verdad es que no me importa que me mire; es reconfortante sentirse observada por los ojos de un hombre; a una la hacen sentir no sé si especial o única, pero sí atractiva y absorbente, levemente distinta...

¿Qué pasaría si me cruzara de piernas, o cambiara la posición de mis brazos, o girase suavemente mi cabeza, buscando aliviar una contractura inexistente? Y sí, es inevitable que me siga mirando, y me atrevo a decir que con mayor intensidad que anteriormente.

Intento perderme entre mis libros, busco concentrarme, pero me es imposible; esa mirada me atraviesa y ahora me está haciendo sentir levemente incómoda. Necesito estudiar, me es imprescindible, y es por eso que me paro, siempre escrutada por esos ojos que me queman, y voy hacia el baño, esperando volver y no encontrarlo, volver y que él y sus ojos se hayan ido.

Pero no. Vuelvo y sigue ahí, mirándome con más furor que antes, como si intentase cobrarse los minutos de mi intencionada ausencia, me mira y me mira y me mira y yo ya no sé qué hacer, sentarme, acercarme, desmayarme, reirme, llorarle, ignorarlo, sonreírle, tocarlo, gritarle o irme, pero no me voy, me quedo y estudio pero lo miro y le ruego que me deje en paz. No aguanto y ya estoy harta, me paro y me acerco y lo agarro y lo rompo y lo piso y es verdad debo admitirlo, lamento haber pegado ese maldito poster, aunque ahora ya estoy tranquila.

JOSEFINA LICITRA